

NUEVA GALICIA

PORTAVOZ DE LOS ANTIFASCISTAS GALLEGOS

Galicia, toda unida, enrolada en su Frente Popular, limpiará su suelo de los asesinos e invasores que hoy la tienen cubierta de sangre y tiranía.

EDITORIAL

CAMINO DE REALIDADES

El momento de llevar a la práctica las bases que venimos propugnando en nuestros editoriales. No se pueden demorar más los pasos por lo mucho que pueden representar para ayudar a conseguir la victoria. Tenemos que hacer nuestra la consigna de "¡manos a la obra!"; en nuestro espíritu inquieto y constructivo se debe renovar toda esa frase y con ella seguir el camino emprendido.

Resumiendo el clamor de todos los antifascistas gallegos vamos a dar un paso más en el camino de las realidades, paso que llevará en sí, como en todos nuestros, un sentido de unidad y un afán de superación. Nuestra asidua y tenaz labor se ve coronada con el calor que nos prestan nuestros hermanos. Nosotros al mismo tiempo vamos recogiendo sus frutos, procurando en lo que cabe llevarlos a la práctica. El éxito que en este momento nos ha acompañado acrecienta nuestro entusiasmo y nuestra labor.

Las dificultades que encontramos, dificultades que más que obstáculos, hoy nos sirven de estímulo para proseguir nuestra labor. Sabemos que con ello damos complacencia a millares de gallegos que ansían una Galicia libre.

Los gallegos queremos demostrar una vez más cómo y de qué manera trabajamos para la victoria; con virilidad y perseverancia nos hacemos dignos de los que se batían en las trincheras contra la invasión. Pensando en nuestra tierra mártir.

La guardia y retaguardia, unos y otros, necesitan una mayor convivencia, una unión más estrecha y eficaz, un conocimiento más grande de las realidades. Es preciso en la medida que se pueda revalorizar a la guardia y retaguardia, es preciso que todo gallego conozca los valores perennes de nuestra tierra. Todo nuestro esfuerzo se encamina a ello y pronto tendrá el correspondiente cristalizado en un "Hogar" en el amplio sentido de la palabra. Esa es la primera piedra de nuestro nuevo edificio. Un hogar que abraza toda nuestra "saudade" y sea la cuna de Unidad de todos los gallegos. En él encontrarán todos los antifascistas gallegos unos brazos hermanos y un centro de expansión espiritual y cultural.

Por eso, pues, a la constitución de la "Casa de Galicia", la cual no será más de los que antaño se formaban. La Casa de Galicia se consagra a una elevación de principios tan grandes, que pretende, bajo sus alas de exaltación gallega, ser un poderoso pilar de la construcción de la patria que propugnamos y cuyos frutos no se verán solamente en el triunfo de la República, sino y quizá con tanto esplendor mañana victorioso. Así, pues, hoy anunciamos a todos los gallegos la constitución en Madrid de la CASA DE GALICIA, de cuya misión detallar, hoy sólo a grandes rasgos damos a conocer, quedando para el futuro sucesivos una exposición más detallada.



Esto es el fascismo: crimen y oprobio, Guardia civil y caciquismo. Los miles de hermanos exterminados por el plomo canallesco de la reacción serán pronto vengados. Y Galicia será feliz bajo el firme control de la República.

Los fascistas españoles contra Cuba

El diario *El Pueblo* da cuenta de las medidas proteccionistas adoptadas por el gobierno de Llanero en el comercio de la República cubana, con objeto de obtener el comercio que no le ha sido posible conseguir de otra forma.

El diario *El Pueblo* da cuenta de las medidas proteccionistas adoptadas por el gobierno de Llanero en el comercio de la República cubana, con objeto de obtener el comercio que no le ha sido posible conseguir de otra forma.

MAS FIRMES QUE NUNCA LA VICTORIA FINAL SERA DE LA REPUBLICA

Reveses que podamos tener en la guerra—todas las guerras tienen vicisitudes—no pueden deprimir nuestro ánimo. Nuestro valor, nuestra fuerza, no se rebaja nunca, aunque surjan cien derrotas.

El convencimiento pleno de que vamos a vencer. Vamos a vencer por la ley de la justicia social lo señala así, porque a un pueblo que lucha por su liberación, y, lo que es más, por la redención, por la liberación de todos los esclavos del mundo; no se le puede vencer nunca.

Pues, el hecho que se presenta a nuestra vista. Y él encierra toda la clave, toda la heroica clave en que se apoya nuestro triunfo. Triunfo que pueden estar convencidos de ello todos los antifascistas, tanto los que están enrolados en las filas del glorioso Ejército Popular de la República, como los que, por desgracia, todavía están gimiendo bajo la tiranía de la dictadura fascista que ensangrienta la España invadida.

Convencidos también de esta consigna tajante y sencilla, lo habrán de

estar igualmente todos los explotadores, todos los militares traidores que el 18 de julio de 1936 se levantaron en armas para demoler, con lo que el pueblo había depositado en sus manos, las libertades de ese mismo pueblo. Que no se les endulce el paladar con las victorias que tan alevosamente han logrado de poco tiempo acá, respaldados por la cínica ayuda de Alemania e Italia, auxiliada con los miles de hombres y con las toneladas de material de guerra que a diario les remiten Hitler y Mussolini. Esas victorias son fáciles de lograr cuando se combate con terribles desigualdades; cuando para exterminar—y aun así, no han podido lograrlo—a un número escaso de luchadores—cual eran los heroicos asturianos—se envían a los campos de Asturias divisiones formidablemente pertrechadas y centenares de aviones cargados de mortífera carga. Claro está que estas victorias no pueden apuntárselas los españoles. Esas victorias son, exclusivamente, de Italia y Alemania. Han sido alcanzadas—hablando de forma más clara—por los ejércitos de Mussolini e Hitler...

Pero, como decimos al principio, estos reveses no nos amilanán. Doblemente, porque no nos los han proporcionado españoles, sino alemanes e italianos. Los españoles hace ya mucho tiempo que desaparecieron de las filas nacionalistas. Franco, el general insurrecto mil veces traidor, ya no es Franco. Es el pelele de los dos dictadores que comenzaron a ayudarlo y que hoy ya se han hecho dueños del Poder en la España—si se le puede llamar España—fascista y de las vidas y haciendas de todos los españoles que han tenido la

desdicha de caer en las garras del fascismo, en esas garras que hoy se clavan en el corazón de España y que la hacen sangrar de una forma cruel, salvaje y bárbara...

España, sin embargo, tendrá la suficiente fuerza para arrojar de su suelo a los caníbales que hasta ella llegaron para replantear un principio de esclava colonización, mediante la cual los españoles estarían obligados, con corcel y látigo, a producir para la invasión. España vencerá. Lo quiere así su Ejército formidable, hondamente popular y disciplinado, en el que todos los que lo constituyen son hombres que luchan por el bienestar de las masas laboriosas, de las masas que honran el Frente Popular antifascista y anhelan la formación de una República democrática.

Repetimos que Asturias, cuya pérdida ha sido una sangría para el fascismo internacional, no será para nosotros más que el recuerdo que nos avive en nuestro caminar de triunfo. Asturias será otra vez de la República. Lo será porque así lo desean todos los antifascistas españoles... Como lo va a ser también todo lo que el fascismo nos robó. Es una cosa que no admite dudas...

¿Venció Rusia a los intervencionistas? Sí.

¿Venció Francia a Alemania, aun a pesar de las victorias que ésta alcanzó hasta llegar al Marne? Sí.

¿Pues España también, como Rusia y Francia, vencerá ¡Madrid!... ¡El Marne!... ¡Petrogrado!... ¡España!...

¡La victoria final será de la República!

DIALCO

adelante, por el triunfo, marinos de la España democrática!!

Necesidad que apremia

Los antifascistas gallegos han de unirse inmediatamente

La unidad nos dará la victoria. Esta frase, desde luego, es axiomática. Si sabemos forjar a tiempo un bloque monolítico en el cual se agrupen todos los antifascistas...

Y al hablar así queremos dirigirnos a los gallegos, a todos nuestros hermanos, a todos los que, nacidos en Galicia y viendo a su patria chica ensangrentada por las embestidas de la bestia reaccionaria...

En el bloque unitario de los gallegos—y que ha de dar como fruto el Frente Popular antifascista de Galicia—no va a prevalecer el mandato de ningún partido político ni de ninguna organización sindical...

Quedan, pues, descartadas las propagandas de los indeseables y enemigos de la unidad de los gallegos...

Ha llegado la hora de unirse y de forjar con esta unión el Frente Popular gallego, ayuda eficaz de la República y paladín de la libertad de España.

¡Unirse es triunfar!

¡Marchar desunidos es querer seguir siendo esclavos del caciquismo y la reacción!



GRAN SURTIDO EN ARTICULOS DE INVIERNO PARA SEÑORA.—LANAS FANTASIA.—SEDAS.—ALGODONES.—ARTICULOS BLANCOS.—MANTAS.—CONFECIONES DE SEÑORA.—NO DEJE DE VISITAR NUESTRA SECCION DE TAPICERIA PRECIOS ECONOMICOS

EL ARTE DE LOS PUEBLOS DE LA UNION SOVIETICA

Para el XX aniversario del Estado soviético, el país alza el balance del desarrollo del arte y de la cultura de los pueblos que habitan su territorio.

Han llegado a ser célebres hombres surgidos de las masas populares. En todos los dominios de la vida tan bella del joven Estado socialista, han surgido hombres de talento.

Se crean obras de un arte muy elevado, inspirándose en el heroico pasado de la guerra civil, en los éxitos de la edificación, de la sumisión de los elementos de la Naturaleza.

la miseria, el espanto que inspiraba un poder cruel.

Para el XX aniversario de la Revolución de Octubre se publicará un gran volumen titulado "El Arte de los pueblos de la U. R. S. S."

Los verdaderos talentos son conocidos y llegan a ser populares gracias a la gran red de focos de educación artística.

En los nuevos teatros inaugurados en las localidades más alejadas se representan las mejores piezas de los autores clásicos y soviéticos.

El gran pueblo soviético multinacional se inicia en la herencia clásica de los pueblos que le precedieron y crea sus nuevas riquezas culturales.

M. POSTOEV.

NUEVA GALICIA no es un periódico de Empresa, ni acepta la tutela de nadie que pudiera poner en peligro nuestra independencia política.

VISADO POR LA CENSURA

Galicia, "La Bella durmiente", no es madre de Franco

Ha habido quien dijo que Franco era gallego, pero esa hidra infernal no es gallego, ni español, ni ha nacido de mujer.

Las mujeres no traemos al mundo esos monstruos; nos desgarraríamos el vientre antes de fecundar esa producción antinatural.

Estamos horrorizadas, y preguntamos a ese híbrido fabuloso qué ha hecho de nuestros hijos y de todos los hombres honrados de Galicia.

Aunque enloquecidas de dolor, en nuestra angustia no sentimos cobardía al pensar que nuestros muertos, asesinados por él, piden descansar en tierra libre; no quieren que las hienas de la Iglesia, esos lobos del fanatismo...

Nuestros pinos, nuestros valles, nuestras playas y nuestro cielo brillante claman los libremos de la tempestad de lodo que envenena el aire con sus miasmas; piden los limpiemos el suelo gárrimo de recuas y apriscos que lo manchaban pasando por él.

Galicia, a pesar de la sombra del sufrimiento, conserva en su verdor la luminosidad de la esperanza y espera a su verdadero dueño con las virtudes limpias y pulidas.

El dragón es Franco, que, a traición, ha comerciado con esa perla y la cubrió de luto haciéndose llamar gallego; pero ese vestigio no se puede llamar hijo de Galicia por el hecho de que un reptil exótico, empujado por una ola...

El galán que ha de librar de las cadenas fascistas a nuestra adorable Galicia es el bravo gallego Lister, al frente de la heroica "Columna Gallega", que, cual rayo, al pasar con sus alas de rubí hundirá su acero en el corazón soberbio de la tiranía...

PLACERES CASTELLANOS.

Donativos recibidos

Table with 2 columns: Name and Amount in Pesetas. Includes names like Saturnino Comesaña, Ángel Sampedro, Jenaro Carreira Pereira, etc.

De la 50 Brigada (198 batallón).

Table with 2 columns: Name and Amount in Pesetas. Includes names like Manuel Espasandín, Jesús Guntáus, Jesús González, etc.

Donativos recogidos entre los gallegos del crucero Méndez Núñez, para ayuda del periódico gallego NUEVA GALICIA.

Table with 2 columns: Name and Amount in Pesetas. Includes names like Adolfo Landrove, Juan Miniño, Jesús Villar, etc.

Pesetas.

Table with 2 columns: Name and Amount in Pesetas. Includes names like Manuel López, Pedro Pillado, Claudio Fernández, etc.



Gumersindo Díaz Vázquez. (6.ª Brigada). Recibida carta. Tomamos nota nueva dirección.

José Vázquez Seoane (105 Brigada). Recibida tarjeta. Tomamos nota suscripción por un año y enviamos periódico.

Fernando F. Vázquez García (Almería). Recibida carta y giro. Tomamos nota suscripciones.

Odilo Rodríguez García (113 Brigada). Recibido donativo, que agradecemos. Tomamos nota suscripción.

Albino Rivera (Chinchón). Tomamos nota nueva dirección y enviamos periódicos.

José Varela Sueiro. Tomamos nota nueva dirección.

Marcelino Capelo Louro. Anotamos cambio residencia.

José López Pin (P. Vallecás). Tomamos nota dirección.

Ángel Sampedro (Madrid). Recibida carta y donativo, que agradecemos. Tomamos nota suscripción.

José Otero Arias (31 Brigada). Recibido donativo, que agradecemos. Tomamos nota suscripción.

Benigno Moreno Ferro (Cartagena). Recibida carta y donativo, que agradecemos.

El Simpatizante Desconocido (Portman, Murcia). Recibido donativo. Muy agradecidos.

A. Lorente (Cartagena). Recibida carta y giro. Tomamos nota suscripciones.

Josefina Vela de Núñez (Cartagena). Tomamos nota suscripción y cuota voluntaria. Agradecemos.

Manuel Torres (133 Brigada). Recibido giro. Tomamos nota suscripciones.

Juan Gómez Álvarez (Rascafria). Recibido giro y donativo, que agradecemos.

José Taboas Pérez. Tomamos nota nueva dirección.

Manuel García (El Escorial). Recibida carta y giro. Enviamos colecciones que solicitamos.

Joaquín Villatoro Ruiz. Recibido giro. Tomamos nota suscripción.

Pedro Caneda (B. Montaña). Recibida carta y giro. Tomamos nota suscripción.

Baltasar Fernández (Rascafria). Tomamos nota nueva dirección.

Juan A. Portela (Rascafria). Recibida carta y giro cuota voluntaria. Gracias.

José Sindin Abella (Barcelona). Tomamos nota nueva dirección.

Alfredo García García (Bétera). Recibido giro pago suscripción y donativo, que agradecemos.

Carlos Fernández Alonso (Crucero "Libertad", Cartagena). Recibida carta y giro. Tomamos nota suscripción. Agradecemos donativo.

Perfecto Rodríguez Carrozas. Tomamos nota nueva dirección.

Apuntes para la Historia Y SE SUBLEVARON!

La riqueza urbana era de ellos. La riqueza rústica era de ellos. Y lo mo la pecuaria, la minera... Todo era de ellos. Habitaban palacios. Sus de yantar hacían la competencia a las de las bíblicas bodas de Canaán.

Eran príncipes de la Iglesia. Representantes del hijo del carpintero de zaret. Predicaban la humildad, y habitaban palacios y vestían con ricos ríos, sedas y encajes, y su dignidad principesca la justificaban con ordrería fina.

Eran militares. Entorchados y estrellas de sus bocamangas, cruces pñadas y honoríficas que cubrían el pecho de las guerreras de sus uniformes cordaban al pueblo trabajador de España la pérdida de Cuba, Filipinas, Puerto Rico y los ríos de sangre proletaria y pequeño burguesa consumida...

He ahí el trío, base de la sublevación del 18 de julio. Nada desmos al decirlo ahora. Pero no importa el recordarlo, porque el agrario pueblo es tan grande, la traición tan fuera de medida, tan desorbitada...

La encuesta sobre la guerra de invasión desencadenada por el fascismo internacional.

Buenos Aires.—El Comité iberoamericano al servicio de la Independencia de España ha acordado dirigirse a las figuras más prestigiosas de Hispanoamérica—escritores, periodistas, artistas, médicos, abogados, legisladores, catedráticos, etc.—con objeto de recabar sus respectivas opiniones sobre la guerra de invasión en España, y en tal sentido, se ha remitido un cuestionario, en el que se pregunta si puede admitirse la rebelión militar; si la lucha tiene carácter interno o es una guerra de independencia sostenida por el pueblo contra ejércitos extranjeros secundados por españoles traidores...

El Comité iberoamericano al servicio de la Independencia de España se propone reunir las respuestas en un volumen que será ampliamente difundido por América y Europa.

Los españoles residentes en Cuba protestan energicamente de la doble traición de los fascistas españoles, que se han sublevado contra el Gobierno legal y han abierto las puertas de la Patria a los extranjeros.

Habana.—En la Embajada de España se siguen recibiendo comunicaciones de las Sociedades españolas de la República cubana protestando energicamente de la doble traición de los generales españoles que se sublevaron contra el Gobierno legal español y cometieron el crimen sin ejemplo de abrir las puertas de la Patria a la invasión extranjera.

Son ya unas ciento cincuenta las Sociedades que han adoptado esta actitud patriótica. Últimamente lo ha hecho el Centro Gallego de Rosario.

La Prensa de esta capital, al dar estas noticias, agrega que hay aún algunas Sociedades que no han definido su actitud, y dice que esto parece increíble ante la magnitud del drama que se desarrolla en la Patria.

La declaración de los intelectuales españoles que se encuentran en América

Negaron su firma Ramón Gómez de la Serna y Américo Castro, y Carlos Arniches no contestó a la solicitud de firma que se le hizo.

La Prensa ha hablado extensamente de un manifiesto publicado en Buenos Aires por los intelectuales y artistas españoles que se encuentran en América, comentando el hecho de que el autor de obras del género chico Carlos Arniches se negara a firmarlo.

La Prensa llegada de la República Argentina publica íntegra esa declaración...

La solidaridad de América en la España republicana

Buenos Aires.—El Comité iberoamericano al servicio de la Independencia de España ha acordado dirigirse a las figuras más prestigiosas de Hispanoamérica—escritores, periodistas, artistas, médicos, abogados, legisladores, catedráticos, etc.—con objeto de recabar sus respectivas opiniones sobre la guerra de invasión en España, y en tal sentido, se ha remitido un cuestionario...

Romance del carabenero que hubiera querido ser poeta

Equivocaste el camino. Te llamas Antonio Tello, nombre de contrabandista más que de carabenero...

Déjala que pase el farol. Déjasele, Antonio Tello. Toda la Naturaleza es un alijo de ensueño (¡ay, si en lugar del poeta fuese yo el carabenero).

La caracolá marina oculta un rumor inmenso, y amargo sabor de sal la cueva del matutero; dos mantones de Manila, azules, el mar y el cielo: éste, bordado de estrellas; aquél, de espuma los flecos sobre la grupa del mar cabalgan cuatro veleros...

El Comité iberoamericano al servicio de la Independencia de España se propone reunir las respuestas en un volumen que será ampliamente difundido por América y Europa.

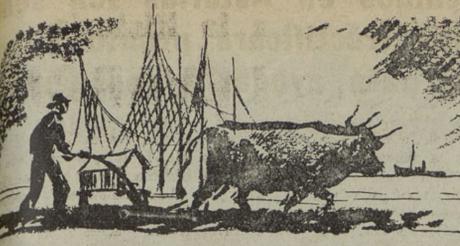
Los españoles residentes en Cuba protestan energicamente de la doble traición de los fascistas españoles, que se han sublevado contra el Gobierno legal y han abierto las puertas de la Patria a los extranjeros.

Habana.—En la Embajada de España se siguen recibiendo comunicaciones de las Sociedades españolas de la República cubana protestando energicamente de la doble traición de los generales españoles que se sublevaron contra el Gobierno legal español y cometieron el crimen sin ejemplo de abrir las puertas de la Patria a la invasión extranjera.

Son ya unas ciento cincuenta las Sociedades que han adoptado esta actitud patriótica. Últimamente lo ha hecho el Centro Gallego de Rosario.

La Prensa de esta capital, al dar estas noticias, agrega que hay aún algunas Sociedades que no han definido su actitud, y dice que esto parece increíble ante la magnitud del drama que se desarrolla en la Patria.

La declaración de los intelectuales españoles que se encuentran en América. Negaron su firma Ramón Gómez de la Serna y Américo Castro, y Carlos Arniches no contestó a la solicitud de firma que se le hizo.



Lana da nosa Terra

A liña que todol-os galegos teñen que seguir é a que conduce ao trunfo. Ao final d-ela está a Galiza feliz que todos anceiamos.

Hospital Militar de Vigo, un mouro atou de asoballar tropemente a famosa deportista Emilia Docet, proclamada "Miss Hespaña" en 1932

Emporiso haber trautado as autoridades fauciosas de si-lenxalo, o feito produxo gran escandalo na Galiza

Todo o mundo ten probas máis que suficientes da riola de bárbaros entropelados que os feixistas desencadearon a finais de quince meses de guerra sobre a península galega.

Porque se eran poucos os milleiros de homes asesiñados, de fogares saqueados e destruídos, de ruínas e de indios atricados en toda Galiza, os feixistas adicáronse a maltratar a promulleres, cuído unco delito era o de presenciar como unhas torbas de pistoleiros mataban nas mesmas portas as súas casas aos seus maridos, fillos, seus pais ou a seus irmáns.

E aquelas desditadas mulleres, por poder atobar a súa anguria e seu consolo, foron en aldeas e cidades pregadas, aldraxadas, cortoselles o deuseselles a beber ricíño, fíxoseles a rúas e obrigóuselles a formar de cruces espeitáculos, onde as mulleres a forza con bandeiras e monárquicos, eran insultadas e ameazadas pol-os elementos reaccionarios o feixistas. Moitas d-elas, por poder apear tal calvario, suicidáronse ou fuxiron pol-os camiños pedindo un anaco de pan pra non morrer de fame.

Pro era pouco. Os feixistas querían a morte e perdendo a súa condición de mulleres nados de mulleres hespañolas, que a soldadesca estranxeira que a Hespaña profanara tropemente a nosas mulleres.

E conócense detalles tan vergoñosos como os de Irún, Vitoria e Palencia. E non tiveron meio razoable de negar tal infomias os fauciosos. Pro agora, que fai aínda un mes, un evadido que se chegou ao territorio leal dende Vigo, a pesar da impenetrable reserva das autoridades fauciosas, relátanos un feito verdadeiramente escandaloso, que produxo ao espallarse fonda indignación en todas as clases sociais galegas.

No Hospital Militar de Vigo existen

cinco salas adicadas a atender os combatentes mouro do Exército do xerealismo que resultan feridos nos frentes de guerra.

Na actualidade hai n-aquel hospital máis de oitocentos feridos dos Tabores e Xarcas mouras que o treidor Franco trouxo a Hespaña a loitar-escontra da República.

Aparte do persoal relixioso que presta servizo n-estas salas, existen uns equipos d-enfermeiras integrados por rapazas da outa sociedade vigeusa. D-un d-estes equipos formaba parte la famosa deportista Emilia Docet, rapaza d-extraordinaria beleza, que o ano 1932, no concurso orgalizado pol-o xornal *Ahora*, de Madrid, foi proclamada "Miss Hespaña".

Emilia Docet, ao entrar de garda fai uns vinte días n-unha das salas de feridos mouro do Hospital Militar de Vigo, foi atacada por un dos feridos, xa na disposición de ser dado de alta, o cal trautou de asoballar tropemente a bela enfermeira. Esta sostivo unha violenta loita co mouro, ao mesmo tempo que daba berros pedindo accorro, aos cales acudiron outras oito ou nove enfermeiras e varios prauticantes, que, indifadados pol-o espeitáculo, alanzáronse sobre do rifeño, sometendo.

O escándalo en Vigo ao conoserse o feito foi témero, como témero foi en toda Galiza, dende a cal remetiéronse milleiros de telegramas *o xerealismo*, pedindo un castigo exemplar non soio pra o rifeño autor do frustrado entropelo, se non "pra as autoridades que co-as suas debilidades cobexan e toleran camañas vergonzosas".

O mouro compareceu perante a autoridade militar, e ao ser interrogado coa maior naturalidade dixo qu-el veu a Hespaña porque Franco nas suas proclamas de recluta no Marruecos, ademais de un bon xornal ofrecelulle galinas e mulleres...

Epistolario da guerra da independencia hespañola Retábulo tráxico

(D-un evadido da Galiza, dende a Arxentina.)

Elquí nos atopamos con un rapaz de Ribadeo que había desembarcado a véspera, e o que conta de Galiza é algo terrible: en Ribadeo tamén as pasaron cousas que non pensan como os reaccionarios: a nosa casa saqueáronla, fixéronnos tres requizas: na primeira a baixémosa a cristalera, prata, etc.; na segunda, a roupa branca, colchóns, etc.; e na terceira, non sei decilo, pro supoño que todo o que se vise.

Estas requizas fainas a xente ben. O frente vai unha señorita falanxista, e a que da as ordres. A nosa casa a ocupa un militar. Aos da beira, fixéronnos igual, e ademais unha multa de dez pesos; ao óptico, o xentro fuxiu i el mesmo, fixéronlles pagar vinte mil pesetas, saqueáronlle a casa, e agora está na Comandancia militar. A F. (eiqué o nome de muller) arruinárona n-unha

forma que din que vive da caridade e non sabe dos fillos, que fuxiron, un de noite, a nado pol-a ría, e non sabe si viven ou non. Di que os de (eiqué o nome d-unha familia) pásano mui mal, pois das cousas que tiñan en Lugo e A Coruña non ven un céntimo, e a el non lle pagan a xubilación. En fin, cousas tristísimas: fusilamentos a montóns, antre eles o home de Eleniña Villamil, o Maxin, o pai d-Amalia, Luciano, o da casa de baños; o irmán de Ramón de Corada, un irmán de Xervasio, e outros que non conocedes. O que Cora tiña na nosa casa e que foi dos nosos pais, tamén correu a mesma sorte do noso. En fin, que lles aproveite, e que a conciencia moura, que teñen non se lles desperte, pois si eso cadra terán que ser milleiros os que se ergan a tampa dos miolos.

GALIZA MARTIR

Recollido do *Faro de Vigo* do día 12 de outubro de 1937:

Comprimiento de sentencias.

Pontevedra.—En virtude da sentenza de Consello de guerra, onte a mañá foron pasados pol-as armas os paisanos Anxel Buceta Lorenzo e Francisco Baamonde García.

Lugo.—No abreinte de onte foron pasados pol-as armas, en cumprimento de sentenza dictada en Consello de guerra, os paisanos Severino Nóvoa Gutiérrez, Xosé Fernández Pérez, Enrique Manin Ansio, Xerardo Rodríguez Fernández e Xosé González Tesour.

pez López, Pedro Rodríguez Rodríguez, Manoel Pérez González, Manoel Díaz Díaz e Alfredo Díaz Monteferrin.

Ferrol.—As seis da tarde do día 9, i en cumprimento de sentenza recaída en Consello de guerra, foi fusilado no castelo de San Felipe o paisano Ramón Romero Castro, procesado pol-o delito de rebelión militar.

Ourense.—As sete da mañán foron pasados pol-as armas, en cumprimento de sentenza dictada en Consello de guerra, os paisanos Severino Nóvoa Gutiérrez, Xosé Fernández Pérez, Enrique Manin Ansio, Xerardo Rodríguez Fernández e Xosé González Tesour.

VERBAS DE CHUMBO

Por Castelao.

Supoñamos que a República vai seguir voando polo ceo das abstraccións, sen pousarse na terra, e que non logramos afincala en principios verdadeiramente democráticos. Supoñamos que por non chegar a unha coordinación dos intereses morales e materiais de Hespaña, rexurdisen as vellas arcucias localistas para eludir deberes e gozar privilexios, trocándose a xenerosidade en parvada e o egoísmo en norma política. Supoñamos que despois da guerra non xurdise o propósito de revisar a Constitución ou que os federales hespañoles fosemos novamente derrotados pol-os que aínda pretenden "continuar a historia de Hespaña". Supoñamos, inersive, que un vento de eisaltación patrioteira puxese en perigo as posibilidades que a vixente Constitución nos ofrece. ¿Cál sería o deber dos galegos antifexistas? Creo que en calquera d-estes casos debemos proceder como galegos para salvar a nosa Terra da servidume económica e tributaria en que s-atopa, para diñificar a vida do noso pobo e para cumprir a postrimeira manda dos nosos mártires.

Nin Galiza pode pagar erros alleos—se os houbese—, nin se lle pode negar o que a outros pobos lle foi concedido, nin se lle pode discutir un dereito xa reclamado con todol-os documentos en regra. O día que fracasaran os nosos anxeios—hespañolismos e republicanismos—de constituir racionalmente o Estado hespañol, non-os quedaría máis que a solución autonomista para salvar o porvir da nosa Terra. Dos dereitos que a Galiza lle corresponden como nacionalidade non poderíamos ceder máis que até os límites que a Constitución actual sinala. Con este criterio atoparíamnos na postura minimalista que propoñen as esquerdas republicanas, é decir, no respecto á Constitución vixente e ao Estatuto autonómico que Galiza presentou a estas Cortes.

No 14 de abril do 1931 caíu a monarquía e o pobo celebrou con festas e alborques a fuxida do rei felón; pero a República non chegou aquel día, porque non pode chamarse tal un réxime que nin tansiquera soupo controlar aos militares monárquicos. A República virá o día que o pobo hespañol retorne vitoriosos das trincheras. I-entón ¿será posible continuar n-este réxime, ingrátido por sublime, inútil por inaplicable, obra i enxendo de oradores e xuristas que somentes depredaron a ciencia dos libros? ¿Non será máis lóxico crear que os antifexistas hespañoles van dar ao mundo un novo modelo de República, afincada nas propias entranas do país? Temos fe no trunfo da nosa posición federal porque xa non teñen voz e voto aquelas dereitas "separadoras" que nos chamaban "separatistas"; mais, pol-o sí ou pol-on non, compre que o baluarte autonomista galego sexa inespuñable, porque será o derradeiro refuxio das nosas aspiracións.

Co sistema unitario e centralista—liberal ou despótico, monárquico ou republicán—teremos sempre unha participación no reparto das miserias, das fames, das deudas e demais alifaces xenerales; pero non-os alcanzarán os beneficios e regalías da ley única, porque os problemas galegos caen fora d-estas grandes cuestións que os políticos chaman "de interés nacional". Sirva como exemplo o que nos custa unha Reforma agraria que non ten aplicación en Galiza, unhas obras hidráulicas que non se fan na nosa Terra, un arancel protector das industrias que non residen no noso país, etc., etc. E para cangar con estes trabucos é xusto que se nos dean compensacións; pero aínda así non resolveríamos os nosos problemas sen autonomía legislativa e sen que nos avencelle a todos unha mesma arela de redención, afincada na firme vontade de vencer.

Sabemos que os galegos, individualmente, teñen azos para redimirse da miseria—pol-a intelixencia, o traballo e a perseverancia—, como saben loitar e vencer en todol-os climas do mundo; pero tamén é certo que o noso pobo carece de siso colectivo para eisixir os dereitos que lle corresponden. ¿Qué pasou para que en Galiza as calidades individuais non concorden coas calidades colectivas? ¿Qué pasou para que os galegos—individualmente ariscados—se presenten como unha grea vencida e resñada? ¿Qué pasou para que os galegos emigren caladiamente en vez de protestar? Galiza era un pobo vello e cheo de esperencias desventuradas. Estas esperencias fixérono precavido. Por algo se dixo que se Don Quixote fose galego non realizara unha segunda saída; pero poucas veces se dixo que Galiza está farta de faer "quixotadas" e de recibir desenganos. Pois ben; eu digovos que o noso pobo, ao saír da guerra, xa non pode ser aquela grea mansa e xenerosa dos pasados tempos, porque o sangue dos nosos mártires creará mundos novos, tan grandes como foron os mundos vellos. Volveremos a ser "irmadiños" i ecorán por toda a nosa Terra os aturuxos da vitoria. Sairemos d-esta proba de lume, de ferro e de sangue, co corazón de seixo e co pensamento virxe, para encamiñarnos a unha nova estrela.

Con todo será preciso esvaer do ambiente hespañol o falso patriotismo que nos deixou a monarquía, porque aínda sobrevive na conciencia de moitos homes o culto á memoria de Isabel a Católica. Aínda pesa sobre os autonomistas as inxurias dos señoritos centralistas. ¿Non vos lembrades? Os que non creíamos que a unidade hespañola fose anterior e superior á variedade, éramos uns canallas. Os que coídabamos que o sistema uniformista causou a ruína material e moral de Hespaña, éramos uns falsarios. Os que non queríamos someternos á violencia asimilista que iniciaron os Austrias e Borbóns, éramos uns insurrectos. Os que creíamos que o sistema federalista resucitaria o poderío da gran Hispania, éramos uns traidores. Os que por acatamento á Constitución da República pediamos unha simple autonomía rexional e sometiamos a vontade das nacionalidades á deliberación do Parlamento central, éramos uns criminales. Así os cataláns, vascos e galegos fomos aldraxados a decotio no café, no mitin, na prensa, na cátedra, no pulpito... ¿Creedes que de tantas inxurias e calumnias non queda nada ou ambiente? Pois eu aseguro que hai signos evidentes da vella incompreensión; pero tamén aseguro que a solidariedade política dos galegos antifexistas pode realizar aquel anxeo poético de Pondal: "A luz virá par-a cada ca Iberia—dos fillos de Breogán".

Dixose que o movemento autonomista de Galiza é unha simple actitude mimética que naseu por contaxio dos cataláns, como se nós non tivésemos conciencia da nosa personalidade diferenciada. Dixose que na nosa Terra non se sente a necesidade d-un Estatuto autonómico, como se os Gobiernos da monarquía ou da República se preocupasen algunha vez dos nosos problemas peculiares. Dixose, inersivo, que os galegos non temos capacidade para gobernarnos, como se non tivéramos gobernado moitas veces a Hespaña enteira. Dixéronse moitas cousas que aínda poden repetirse e que nós debemos esvaer purificando de prexucios resesos o noso propio espírito e o espírito dos demais hespañoles.

Expedentes d-incautacións de bés.

Pontevedra.—Pol-a Comisión provincial de Incautación de bés dispúxose se instrua expediente pra declaración de responsabilidade civil dos individuos seguintes: Elpidio Villaverde Rey, de Villagarcía d-Arosa; Antón Valladares González, de Vigo; Xosé Benito Portela Casqueiro (a) *Telleiro*, de Redondela, e Amante Pereira Bernárdez, de Mos.

Ourense.—A Comisión provincial de Incautación acordou instruír expediente de responsabilidade civil as persoas seguintes: Ernesto Ramos Méndez, Sixto Salgado Fariñas, Luis Alvarez Losada, Manoel Sola Pareja, Xosé Cardoso Gargosa, Adolfo Iglesias Rodríguez, Cons-

tantino Gago Gago, Ramón Quintas González, Francisco Vázquez Alvarez, Celso Blanco Castro, Xerardo Rodríguez Vázquez e Manoel Cabido Rodríguez, todos eles de Verín.

Tamén se instruíu expediente de responsabilidade encontra de Xan González, veciño de Riveña (A Rúa); Antón Pérez González, do barrio da Estación, e Carlos Prada López, de Villamartin de Valdeorras; a Xosé Castro Vilamarín, veciño de Mende; Cándido Prada Cerreda, de Vilar de Barrio; Francisco Luis Doval, de Souto Sanín; Ramón Fernández López, de La Lunia, e Claudio Fernández Soto, de Mende.

AOS CAMPESIÑOS GALEGOS QUE LOITAN NO EXERCITO POPULAR

Cando o 18 de xullo empufáchedelas armas pra opórvos á subrevazón dos xeraes treidores, cecais non pensáchedes xamáis c-a guerra por eles desencadeada fora ser tan longa coma despóis temos visto. Os feixistas tiñan entón un gran exército perfectamente armado, gracias á axuda da Alemaña e da Italia. Nós contábamos tan só coa nosa carraxe e coa nosa firme vontade de vencer.

Máil-o tempo foi pasando. Milleiros de soldados extranxeiros invadiron o territorio hespañol nas mans dos rebeldes. Nós non tiñamos outra axuda c-a que nos daban os nosos propios meios. Os irmáns antifexistas d'outras terras, que tiñan vido o loitar xunto de nós pol-a causa da civilización, ían caíndo tamén fronte ás asoballantes hordas infimigas. Presto a cuestión ficou pranteada nos seguintes termos: os hespañoles loitábamos encontra d-unha forza moi superior, tanto en homes—a maoría soldados de Mussolini e Hitler—coma en armamento.

Entón tivo lugar algo que produceu a admirazón do mundo que contemplaba imperturbábel o c-a xente deu en chamar "guerra civil", pro que en realidade era unha verdadeira guerra de independencia nazoal. Na xesta gloriosa de Guadalaxara, os galegos, loitando xunto dos seus irmáns do resto da Hespaña,

desfíxeron as millores forzas italiáns d-invasión. No Xarama foron desfeitos os millores cadros de choque d'Alemaña. En Brunete, Villanova da Cañada, Quixorna, falanxistas, gardas civís, fuxeron diante da forza vingadora do Exército Popular, do cal os galegos forman parte integrante. No frente do Centro conseguíuse alonxar os feixistas da capital da República.

Gran parte da gloria obtida pol-as nosas armas débese a os combatentes da Galiza. Eles teñen loitado en todol-os frentes da Hespaña leal. Ningunha rexión baixo do amparo da bandeira tricócor pode dicir que non debe algunha parte da súa independencia aos soldados galegos. ¿Qué quèr dicir esto? C-a abnegazón, a firmeza do ideál antifexista teñen chegado o cume do posíbel nos fillos da Galiza, e que ista firmeza e ista abnegazón só poden conseguirse cando o ideál se sente no máis fondo do noso peito, cando se ten unha vontade disposta a trunfar sóbor de todo pra levar as nosas armas até o derradeiro pobo en poder dos invasores.

Pol-a vosa carraxe, pol-o voso amore á Liberdade, eu vos saúdo, combatentes galegos.

LABREGO.

Frentes de Aragón, outubro 1937.

O QUE DIN OS XORNAES FEIXISTAS

Da *Voz de Galicia*, da Cruña:

"Pontevedra.—Antón Pequeno Garrido, veciño da Cruña, pasando pol-a plaza da Peregrina, d-esta capital, mandou detér o que dixo ser Xosé Gesteira Pino, de coarenta e oito anos d-idade, domiciliado no ruego do Burgo. Xa na Comisaría manifestou que aló pol-omes de xullo derradeiro, atopándose no establecemento que na Cruña tén Antón Xil, persououse n-el o detido, con cara de sofrimento, chorando incluso, e solicitando unha esmóla pra poder trasladarse a seu pobo de Maceda. Engadiu que procedía d-Asturias. Antón Xil favoreciulle cincuenta pesetas, pro resulta, según Pequeno Garrido, que o

Gesteira Pino nin estivo en Asturias nin devolveu as cincuenta pesetas."

O motivo pra pedir a detenzón é, como se ve, grave. Sobor todo, pra pedirla no territorio faucioso, onde estar na carce é endemais exposto.

A non devolución de cincuenta pesetas pode inspirar, emporiso, a un home vinganza d-ese calibre. Na Hespaña leal ninguén houbera intentado cousa parecida nin d-intentala houbera sido escoitado. Por respecto á lei—a prisión por dévedas baniú—á vez que por repufianza ó denunciante. Pro o clima moral do feixismo permite total-as abieciós. E ahí están pra demostralo un devedor detido, un crédor satisfeito e un xornal que non sinte sequer estrañeza perante o desmando.

ERAS UN EQUIVOCADO...

Cando arribache d'América co teu tesouro cheirento, relumabas moito por fora... estabas ¡podrel por dentro.

Odiábate por que nas noites de choiva, frío e vento, o tempoual azoutaba do labrego o pensamento...

Non falabas doutra cousa que non fora dos teus cartos tiñas soños faraónicos... mirábate e dábasme ¡ascol

Mentras tí no teu fogar dond'a ¡artura sobrava contaballe a-o señor abade "as aventuras d'Habana"...

Dábame asco de verte co a tua barriga inxente, chea de pan amasado co-a sudor da pobre xente...

El che decía que si... as costas che palmaba... ¡Man que alzaba a Cristos, a un ladrón acariciaba!...

Dábame náuseas o ver teu corpo ¡orrado en ouro, sin ética nin vontade, sin vergoña, sin decouro...

De lonxe oinche os pasos chapeando po-las pozas que é o camiño dos escravos (a choiva golpealle a frente, a ialma golpealla os anos)...

¡Qué lastema me dabas! ¡Repulsa e lastema a un tempol Viache o bolso cheo d-onzas e o cráneo cheo de vento.

Ti mirábalo arroupado coa tua manta d-armiño, el chorreaba auga do corpo maldiciós po-lo camiño.

Dábame frío no corpo ver que por tua culpa rompe o home as gedellas, ten a muller door ouculta...

Odiábate porque pensabas... ¡Eras un equivocado! Nosa terra non e terra, ¡non e terra de escravos!

Tremaba de indifazón a o ver do labrego o neno cheo de mocos a cara... ¡ouscuro o entendimento!

J. M.ª MOSQUERA.

Cartaxena, 1937.

EL COMBATIENTE GALLEGO

EN PIE DE GUERRA LOS GALLEGOS VERTIERON TAMBIEN SU SANGRE EN ASTURIAS

Son muchos los hijos de Galicia que han vertido su sangre por la independencia de España en los campos mil veces heroicos de Asturias. Son muchos los gallegos que han caído acribillados por el plomo intervencionista, defendiendo la región que en octubre del 34 escribió tan sublimes páginas en la historia de la revolución española y de las libertades democráticas mundiales...

Pero ellos han cumplido con su deber. Los hijos de Galicia, que fueron allá para ayudar a los hermanos astures a conservar el tesoro que el fascismo les quería substraer, no han hecho más que eso: cumplir con su sagrado deber de antifascistas, de hombres que posponen el logro de la victoria al precio de su misma vida; de hombres, en fin, que al luchar no sienten más ilusión que liberar a su patria del monstruo que quería atezarla para depositar en ella todo el veneno inmundado que su baba contiene...

A estos gallegos, a estos hermanos, hay que rendirles el homenaje sincero y cálido de nuestros recuerdos... Son ellos los mismos que en centenares de batallas, combatiendo con todos los españoles por la República—al luchar así combatían igualmente por el prevalecimiento de una Galicia democrática y antifascista—, demostraron su ardor combativo y su fe ciega en el triunfo de las armas republicanas... Son los mismos que en el Jarama, en Guadalajara, en Brunete, en el Cerro Rojo y en otros muchos lugares, vertieron a raudales su savia de vida en aras de la victoria...

Galicia, toda la Galicia sana, toda la Galicia proletaria, ha acudido—en el número que le ha sido posible— a la primera llamada que le hiciera su vecina y hermana Asturias. Y ha acudido desinteresadamente, sinceramente, con todo el fragor de su corazón laborioso, como acudiría también ante el S. O. S. que le fuera lanzado por cualquier núcleo de españoles que precisara su aportación para vencer al fascismo... Todos los antifascistas mantienen estrecha solidaridad cuando se trata de aniquilar a los enemigos de los trabajadores, que es tanto como ser enemigos del progreso, de la paz y de la civilización... Por eso los hermanos gallegos fueron a Asturias. Su principio de solidaridad franca les marcó aquella gloriosa ruta, cuyo final quedará esculpido en oro dentro del monumento que España, en su mañana próspero y feliz, levante en honor de los hijos que brindaron sus vidas a cambio de la liberación de España y de su República popular...

¡Llor a los gallegos que murieron por la independencia de la Patria combatiendo junto a sus hermanos de Asturias!
¡Honor a Asturias mártir y heroica, raíz verdadera de nuestra revolución popular y epopéyica!

La marcha de los combatientes

Por la carretera llena de lodo, bajo la lluvia persistente del otoño aragonés, van marchando los soldados de la República. Algunos cantan himnos proletarios, canciones de guerrra que inyectan a quien las escucha nuevo vigor, duplicando en él su espíritu combativo.

Ha cerrado la noche y no vemos ya las caras de los héroes. Pero ellos siguen marchando, ahora bien embozados en sus capotes, carretera adelante. De vez en cuando, un motorista pasa veloz junto a nosotros; sin duda va a llevar un parte del que depende tal vez el éxito de la próxima operación. Todos albergan en sus pechos un firme deseo de entrar en combate contra el invasor que intenta yugular las libertades de nuestro pueblo.

A ambos lados de la carretera se extienden campos empapados de humedad. La naturaleza es pródiga en estos parajes. Olivos, higueras, viñas; tierras que el fascismo no ha podido arrebatarle al campesino aragonés, porque las defienden miles de bayonetas republicanas, que han apuntado siempre hacia adelante.

En la alta noche sólo escuchamos el incesante caer de la lluvia y el chapotear constante de los soldados. Todavía quedan en el pueblo dos o tres batallones, que poco a poco irán saliendo también. ¿Hacia dónde? Hacia la victoria.

Los faros de los coches hienden las tinieblas. De pie, bajo la lluvia, el comandante observa los movimientos de las tropas y dicta las órdenes que el momento aconseja. Los oficiales van y vienen de unidad en unidad.

Hace algunos minutos que la plaza

del pueblo se ha congestionado de tráfico. Carros, coches y la caballería, que apenas se puede mover en aquel laberinto. No obstante, paulatinamente se va despejando el lugar.

—Tú y tú, marchaos. Yo iré después. Buscad el coche de la cocina y os vais en él hasta X.

Yo me pregunto: ¿Dónde diablos se habrá metido el coche? Hace un rato estaba aquí. Luego ¡es tan difícil encontrar las cosas y las personas en esta baraunda, y con la noche tan oscura! Me decido a lanzarme por las callejuelas del pueblo a buscar al coche. Bastante trabajo me costó dar con él, pero, al fin, ya lo tengo. Partimos.

En el camino vamos viendo la tropa que marcha. La alegría no ha cambiado. En las caras llenas de agua se dibuja una sonrisa de optimismo y fe en el triunfo. Frecuentemente nos detenemos para dejar paso a los soldados o a algún motorista. Se escucha un ruido metálico y un golpear de cascos que se acerca; es la caballería. A la cabeza de los jinetes va el capitán. Llevan el terror para los fascistas en la punta de sus sables.

Infantería, caballería, fuerzas motorizadas avanzan, avanzan sin cesar. Pronto amanecerá. En la débil claridad que comienza a extenderse vemos una masa compacta de hombres llenos de optimismo, marchando bajo la lluvia que no ha dejado de caer en toda la noche. De sus pechos, muro de contención para los ejércitos invasores, se escapa un grito de triunfo:

—¡Arriba, parias de la tierra...!

Son soldados de España que lanzan su reto al enemigo.

RUBÉN GOTAY MONTALVO.

UNA DISTINCION MEREcida

Enrique Lister, socio de honor del Club Ferroviario

En el teatro de la Zarzuela tuvo lugar una brillante velada, organizada y llevada a cabo por la Sociedad Cultural Club Ferroviario.

Este acto fué aprovechado para hacer entrega de los carnets a varios combatientes nombrados por dicho Club, en Junta general, socios de honor.

Entre ellos recordamos los siguientes nombres: General Miaja, Enrique Lister, Ortega y "Campesino".

Los vitores a estos combatientes fueron generales en el momento que se procedió a la lectura de los nombramientos.

Nuestra felicitación a todos, y especialmente al luchador gallego, a nuestro hermano Enrique Lister.

POR LOS CAMPOS DE LUCHA Otra vez con los muchachos de la 50 brigada

Después de una larga temporada visitamos nuevamente a los componentes del segundo batallón de dicha Brigada, en el cual forman un grupo bastante considerable de gallegos. Nuestra presencia despierta en ellos el natural entusiasmo, siendo acogidos con cariño, en el cual rivalizan todos, desde el comisario, que es el primero que saludamos, hasta el más modesto soldado,

mandante y un comisario dándoles sus charlas y conferencias, y, en resumen, allí está un hogar-colegio en que diariamente, como dice grafológicamente Portas, "hacemos un hombre". De esta labor tan enorme, y de la que dichos componentes se encuentran tan orgullosos, da prueba el que hoy en día no hay un solo hombre que no sepa firmar.



El comandante Jiménez Herrero y el comisario Manuel Pérez con varios oficiales.

Debido a ciertas deficiencias en el camino no llegamos a aquellas avanzadillas hasta mediodía, lo que motiva que nuestros paisanos, y en especial el capitán Espasandín, se preocupen de improvisarnos un suculento—para los tiempos que corremos—menú.

Un comisario.

Bien pronto nos damos cuenta que nos encontramos con un verdadero comisario. Muchacho que no pierde un detalle para que sus hombres se capaciten. Es natural de un pueblecito de la mártir y heroica Asturias, encontrándose, tanto él como sus hermanos, luchando a nuestro lado desde que el fascismo internacional encendió esta sangrienta guerra. A través de nuestra charla con este camarada vamos descubriendo la compenetración que tiene con sus soldados, especialmente con nosotros los gallegos, y bien pronto descubrimos en él un pequeño orgullo natural. ¿Cuál es?

Rincones de cultura.

En nuestras andanzas por estos frentes de guerra jamás hemos visto una organización tan perfecta como la que

El capitán Espasandín.

Este batallón está formado a base de los antiguos "Leones Rojos", del cual fueron fundadores Manuel Espasandín y David Martín. Donde estuvo su batallón se encontró siempre en primera línea Espasandín. Su temple de héroe se selló en las trincheras, especialmente en Usera, donde cayó herido de gravedad. Gallego enxebre, con su sencillez habitual, nos describe las gestas de todos sus compañeros, y cuando le preguntamos por las suyas, una sonrisa asoma en sus labios, dando un cambio a la conversación, aprovechando el paso de un combatiente ejemplar.

Seiscientos años, y en las avanzadillas.

—¿Quién lo diría! ¡Y qué ardor demuestran...!—nos dicen a un tiempo Espasandín y Pérez, el comisario.

Y, en verdad, el hombre nos habla con tal firmeza que pensamos en el ejemplo que da un hombre así a la retaguardia.

—¿Qué haces, camarada?—le preguntamos.

—Voy a buscar el periódico, pues quiero departir con todos los compa-



El equipo de fútbol del batallón.

muestra este batallón. Cada compañía dispone de un rincón de cultura cuidadosamente provisto de cuanto eleve el nivel cultural de los soldados, y así, en nuestra rápida visita, vemos aquellos murales, aquellas consignas e invitaciones a superarse, el afán de superación, la emulación por parte de todos, etcétera; en fin, una organización modelo.

Preguntamos: ¿Quién hace esto? El comisario nos contesta: "Es obra de todos." Y en verdad es obra de todos. Pues allí está Espasandín con su característica serenidad enseñándoles tiro y otras modalidades guerreras. Allí está nuestro gran paisano Portas, con su humorismo galaico, ayudando a desterrar el analfabetismo; allí están un co-

ñeros nuestras discusiones de interpretación.

Este hombre perdió a su hijo en las trincheras, y bajo ningún concepto quiere abandonar el frente, pues dice que en él ocupa el lugar que ocuparía el hijo.

¡Más labor!

A cada paso nos encontramos con una nueva sorpresa. Vamos a ver a los de Ametralladoras, los cuales nos reciben con el himno de la República, interpretado por una pequeña orquesta nacida y alimentada en las trincheras. Dicha orquestina nos complace un momento con varias interpretaciones musicales. Cuando termina nos dan cuenta

de cómo funcionan los equipos de cultura física, a base de lanzamientos, fútbol y natación—el río pasa al lado—.

¡Y para terminar!

Un soldado, ante la admiración que todo nos produce y que comentamos en voz alta, se acerca y nos dice:

—¿Conocéis nuestro pacto? Ahí en



El combatiente sexagenario, con su mascota, y un joven luchador.

los murales lo tenéis. ¡Que tomen ejemplo todos!

Allí está, firmado por todos los representantes de partidos y llevados a práctica por todos. De él sacamos algunos párrafos: "Aquí todos los combatientes, no tenemos partido, que haga política será sancionado veramente." "En nuestra biblioteca debe existir ningún libro que combata a la esencia del Frente Popular, bajo cualquier título, etcétera."

Cuando terminamos su lectura, dicen todos lo mismo, el socialista, el republicano, el de la C. N. T., el de la U. G. T.: "Esto se lleva a práctica rigurosamente, así que ya sabéis, aquí hablamos sólo bien de otros."

Un rasgo simpático.

Nos decidimos a marchar, y cuando vamos a subir al coche, Espasandín se acerca, y nos dice:

—Tomad esto para ayudar a nuestro semanario; fué recolectado de vuestros simpatizantes en estos momentos.

Es un buen puñado de pesetas que nos entrega (en otro lugar de número lo publicamos). "En aquel momento, emocionados, gracias a Galiza ceibel", y hace votos por la victoria y por una Galicia progresista."

Un saludo.

A todos los componentes de esta brigada, el batallón ejemplar, y en especial a su comandante Jiménez Herrero, al que no hemos podido ver dicho día.

MONCH

EN LAS TRINCHERAS HISTORIAS DE HEROES

Empapados hasta los huesos nos hemos recostado breves momentos en nuestra chavala, sobre nuestro camastro, construido con arreglo a las más modernas exigencias. Un saco, una manta y nuestro capote constituyen todo nuestro ajuar en estas trincheras intransitables por el barro.

Nos confortamos con un poquito de leche caliente, y quedamos como nuevos.

Nuestro capitán, a quien de madrugada nos le hallamos recorriendo los puestos, pese a la lluvia y el fango, cambia con nosotros breves palabras, que aprovechamos para sonsacarle, disimuladamente, algunos datos que nos han de servir para esta información, que deseamos con verdadero interés, ya que cuando se hizo cargo de esta compañía venía precedido de gran fama, justamente adquirida. Para ello nos presta su valiosa ayuda el delegado de la compañía, el infatigable luchador José Romero del Carpio, cuya labor en la misma es por demás digna del mayor elogio.

José González Losada, nuestro aludido capitán, cuenta hoy veinticinco años, y aunque su modestia quiere evitar la importancia de su heroico comportamiento, nos valemos del delegado para que, a duras penas, nos relate algo histórico de su vida militar.

Estando atacando en Tablada, en la primera curva del Alto del León, y consiguiendo hacer al enemigo bastantes bajas, actuando como dinamitero en la segunda de Acero, consiguió llegar hasta el emplazamiento de una ametralladora enemiga, que no pudo traerse a cuestras porque el fuego de nuestras fuerzas le confundieron con el enemigo; no obstante, demostrando un valor sin igual, desmontó la máquina y varias de sus piezas y las arrojó a un barranco, emudeciéndola para siempre, y regresando a su puesto una vez realizada su heroica hazaña.

En la toma de Peguerinos, y ayudado también por otros dos milicianos, se adueñó de otra máquina, que volvió contra el enemigo, hasta agotar la munición. Actuó luego en Cueva Valiente, el 15 de septiembre, con la misma compañía, y fué felicitado por su heroico comportamiento por el Ministerio de la Guerra y ascendido a sargento.

Más tarde fué trasladado al frente de Illescas, en la compañía de choque de Acero, pasando luego a Boadilla del Monte, actuando en los duros combates de los días 6 y 7 de diciembre. En estos combates recibió dos balazos, que, por fortuna, sólo le alcanzaron el gorro, en el momento de estar desplegando en guerrilla. Aquí tomó el grado de teniente y pasó ya destinado al frente de Pozuelo de Alarcón, haciéndose cargo

de la compañía de ametralladoras batallón Cavada. Su actuación no menos valiente, cuando, reconocidos los dotes guerreros, fué ascendido a capitán.

Hasta el 29 de agosto del año anterior estuvo actuando en Las Rozas, donde por orden superior pasó destinado a la tercera compañía de la 44ª brigada, 176 batallón.

No queremos serle muy indiscretos y nos limitamos a extractar brevemente algunos pequeños detalles cuando talló el movimiento.

Se enroló en el quinto Regimiento como instructor de la segunda compañía de Acero.

Nos relata con alborozo un detalle curioso que le ocurrió cierto día al salir para el frente.

Pasando por Noviciado le informó sospechas cierto individuo, a quien tuvo inmediatamente, resultando ser un fraile que llevaba sobre sí la suma de 104.000 pesetas en billetes de 500 pesetas y su correspondiente billete de ferrocarril de paso para Vitoria. Después de las declaraciones prestadas por dicho individuo, quien se hacía pasar por un médico en Medicina, se averiguó el verdadero de otros cuatro compañeros y los sitios que tenían destinados para celebrar sus reuniones clandestinas.

Tal es la vida militar de este valiente muchacho, hoy capitán, que nos relata a los que estamos bajo su mando.

Hablamos breves palabras de las giones tomadas por los facciosos, en vista se enturbia al recordar su posición. Su terruño, la famosa villa de Verín (Orense).

—¿No crees tú, sargento, que si dar logramos apurar juntos, este pueblo, un buen vaso de vino de veiro?

—Tal creo, mi capitán. A sus denes.

Y cada cual se va a ocupar su puesto en la trinchera.

Apuramos ávidamente la punta del pitillo, que hemos saboreado con deleite, y nuestro carácter de periodistas trucea en un militar disciplinado sabe cumplir con su deber.

Es la hora de la guardia, y el que torrencialmente cae sobre nuestros hombros no nos desalienta para cumplir nuestro deber sagrado. Hay que correr las trincheras y llevar frase aliento a nuestros hermanos que en los parapetos luchando con otros.

JULIÁN FERNÁNDEZ.

Sargento de la 44 brigada batallón, 3.ª compañía.

La retaguardia debe ser también avanzadilla de la guerra